

Un mercado alternativo

"Al futuro todavía hay que inventarlo, Si le jodieron su utopía, invente otra. No es cierto que el apocalipsis está a la vuelta de la esquina ni que por eso es mejor el egoísmo, el individualismo a ultranza, el trocar ideales por ventajas".

Mempo Giardinelli

"Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero". Este es primero de los principios de la **Red Solidaria de Trueque**. "Funcionamos sin dinero no sólo porque no lo tenemos", explica Mariana, "sino porque estamos buscando construir una alternativa, un mercado solidario, un espacio donde no todo esté valuado por la ganancia". En el trueque, al no haber dinero, no hay fin de lucro, no se puede acumular ni especular; lo que motiva son las necesidades propias y de los demás. Esa es la diferencia entre vender y trocar.

Mariana es uno de los referentes del **Nodo del Centro**, está desde el principio y se encarga de las charlas de capacitación para los nuevos socios. En esas charlas trata de transmitirles no sólo la forma de funcionar sino también los valores que la sustentan.

No se trata sólo de transformar el intercambio, sino también las lógicas que lo mueven. Lo que en realidad quieren trocar es la competencia, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas. Porque cada uno sabe hacer algo que puede ofrecer a los demás, que los demás necesitan, y, a la vez, necesita de los otros. De esta manera se valora también a la persona y se construyen lazos solidarios que convierten los **Clubes del Trueque** en comunidades de amigos y compañeros.

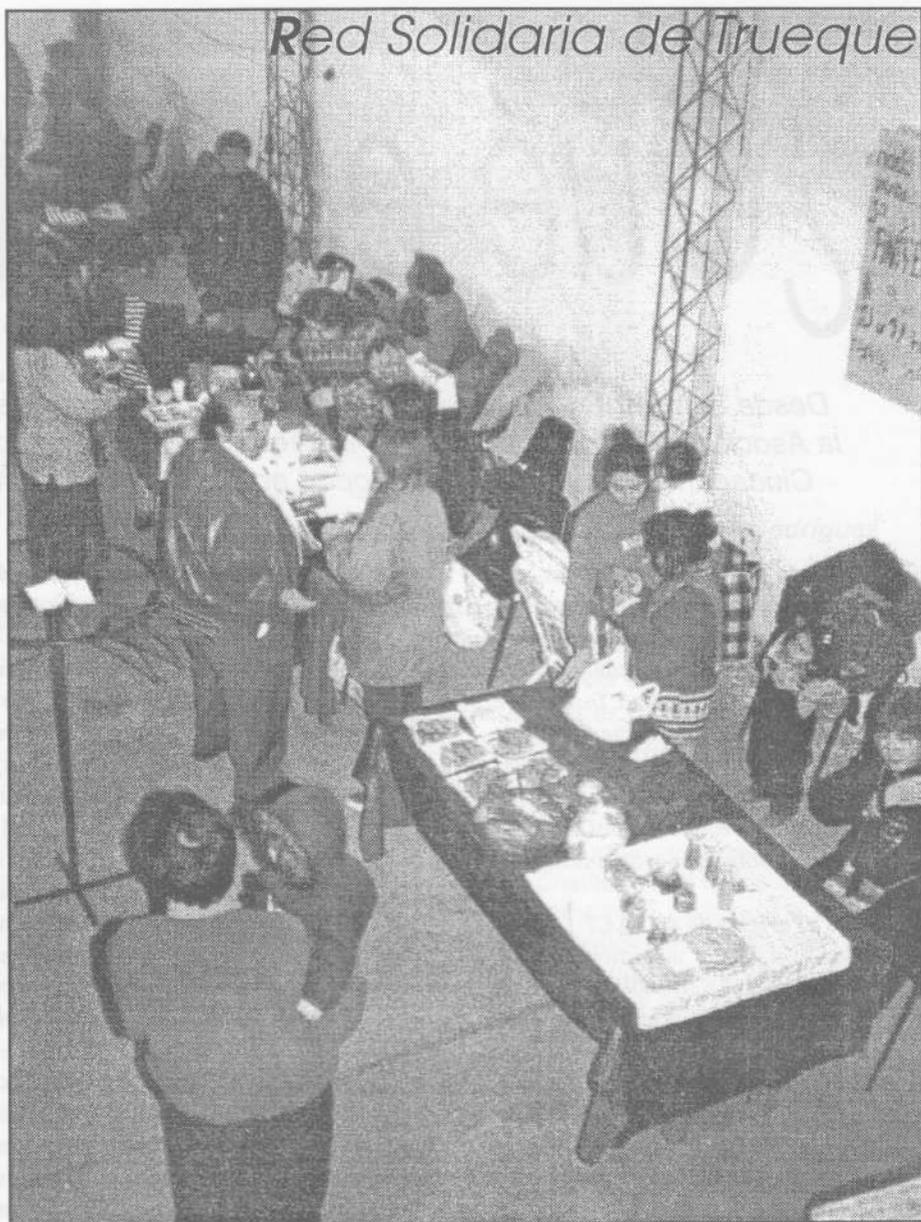
La Red tiende a extenderse más que a achicarse, y los padrones siempre están atrasados. Cuando un grupo de gente quiere formar un nodo nuevo, pide ayuda al más cercano para organizarse, es como un apadrinamiento. Ya funciona la Red Solidaria de Trueque en casi todas las provincias argentinas. En Córdoba hay alrededor de unos veinte nodos entre los del interior y los de los distintos barrios de la ciudad. Hay un nodo en Alberdi, uno en General Paz, uno en Altamira, otro

en la Ruta 20 y el del centro. De vez en cuando, un nodo invita a los demás, por ejemplo para su cumpleaños, y se hacen ferias más grandes donde se intercambian también vivencias y experiencias. Se hacen además reuniones provinciales y cuando participan muchos es mejor, porque hay más variedad y lo que sobra en un lugar, puede faltar en otro.

El trueque fue el sistema económico corriente en nuestro país. Nuestras comunidades originarias consideraban los bienes como dones y no como propiedades "hasta que llegaron los Incas", aclara Gustavo. Él es artesano y nos cuenta que en el norte todavía es común que la gente intercambie sin mediación del dinero y hasta hay comunas que aceptan la gente pague los impuestos con lo que produce.

"Tenemos muchos años de educación y adoctrinamiento en esos otros valores", explica Mariana, "sálvese quien pueda, consuma lo que no le hace falta, coma lo que le hace mal en McDonalds porque queda bonito..." Es muy fuerte el individualismo y el consumismo que se pregonan todo el día en la sociedad. Por eso el obstáculo más grande con que se encuentra el proyecto es la mentalidad misma de la gente, muy metida todavía en las lógicas del capitalismo. Los cambios no son bruscos, pero los logros son importantes porque son pasos que se acercan la utopía de la solidaridad: **Que todo el mundo pueda producir y dar lo que produce con la certeza y la confianza de que va a recibir todo.**

Con la confianza en que un día pueda llegar eso para los hombres es que decidieron organizarse acá en Córdoba después de que un grupo de gente del mismo barrio viera en un programa de televisión al nodo de Bernal, Buenos Aires, en funcionamiento. Quedaron muy impactados. Dos de ellos viajaron a ver de cerca



Reunión del Nodo Centro en el local de La Fragua.

cómo funcionaba y trajeron ideas. Al principio eran 10 o 12 hasta que se enteró una radio y se acercó mucha gente más.

El objetivo del club es satisfacer necesidades básicas y mejorar la calidad de vida con la reciprocidad entre las personas. Todo miembro debe ser prosumidor, es decir, productor y consumidor a la vez. Los intercambios se realizan sin intermediarios. Cada uno intercambia su trabajo, lo que sabe hacer y puede ofrecer, ya sea, productos, servicios o saberes. Unos llevan comida, otros ropa, y todo tipo de objetos. También hay servicios, como mecánicos, zapateros, odontólogos, etc. Una vez que se es socio, se puede participar en cualquier nodo del país. El trueque puede realizarse también de manera multiréciproca utilizando los vales o bonos del trueque. Éstos son una constancia del trabajo ofrecido y su respaldo son las acciones productivas de las personas que integran el mercado del trueque. Esa es la principal diferencia con el dinero común, y que está libre de las desviaciones que generan la especulación, los intereses y la acumulación monetaria.

La Red se estructura horizontal y democráticamente. Se presenta como algo que hay que construir, con opiniones, discusiones, consensos,... Todo un camino difícil porque no estamos acostumbrados a eso, sino a tener un jefe, presidente o director que decide. Esto también implica que cada miembro es el responsable de sus actos, productos y servicios. Cada uno tiene que

movilizarse por sí mismo, sumarse a otros y aportar su parte, para que se mire a sí mismo y vea qué es capaz de hacer y ofrecer. "Es tan distinto a la limosna, a esperar que los políticos te regalen, a estar dependiendo de las sobras del sistema. Valora la dignidad", comenta Mariela.

Están proyectando hacer una huerta comunitaria y orgánica. Más a largo plazo les gustaría hacer una casa autosustentable que puedan visitar las escuelas para ver cómo una casa solita puede aprovechar toda la energía que está ahí, sin contaminar. Pero el gran proyecto es que cada vez más gente pueda verlo y lo aplique en su vida, con el vecino, con el almacenero, con el médico, que lo termine haciendo con todos: Hacer del trueque una forma de vida. "¿Se imaginan a un Senador cobrando unas gallinas?", sueña Gustavo. El gran proyecto es hacer posible esta alternativa, una sociedad donde se pueda ser y crecer sin dinero.

Cecilia Michelazzo